

Emiliano Ricardo Melgar Tísoc

“Ofrendas dedicadas a la pesca y al mar en Oxtankah, Quintana Roo”

p. 83-112

*El mar: percepciones, lectura y contextos
Una mirada cultural a los entornos
marítimos*

Guadalupe Pinzón Ríos y Flor Trejo Rivera
(coordinadoras)

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/
Instituto Nacional de Antropología e Historia

2015

412 p.

Cuadros, ilustraciones y gráficas

(Serie Historia General, 31)

ISBN UNAM: 978-607-02-6484-9

ISBN INAH: 978-607-484-652-2

Formato: PDF

Publicado: 23 de mayo de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/el_mar/percepciones.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510, México, Ciudad de México

OFRENDAS DEDICADAS A LA PESCA Y AL MAR EN OXTANKAH, QUINTANA ROO

EMILIANO RICARDO MELGAR TÍSOC
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Museo del Templo Mayor

Introducción

Al menos desde finales del Preclásico Medio (800-200 a. C.), diversos grupos mayas se establecieron en las costas de la bahía de Chetumal. De ellos, el sitio más estudiado de la región es Cerros, Belice, importante puerto comercial donde fue hallado un templo que se encuentra decorado con grandes mascarones del dios Solar y Venus.¹ Desafortunadamente el interés iconográfico en esta fachada² ha opacado a las investigaciones de otros temas en Cerros y los demás sitios de la región, en especial el vinculado a la pesca y la explotación del mar que fueron tan importantes para los asentamientos costeros de esta bahía. Por ello, el propósito del presente trabajo es abordar esta temática a partir del hallazgo de varios elementos de origen marino y de instrumentos de pesca depositados durante el Clásico en el sitio de Oxtankah, para tratar de interpretar su función y simbolismo.

Características ecológicas de la bahía de Chetumal

Geográficamente, la bahía de Chetumal (véase figura 1) se encuentra ubicada en el extremo sureste del estado de Quintana Roo, entre las coordenadas geográficas 18° 11' 24"-19° 19' 12" de latitud

¹ Linda Schele y David Freidel, *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 122-132.

² David Freidel, Robin Robertson y Cliff Maynard, "The Maya city of Cerros", *Archaeology*, Archaeological Institute of America, Nueva York, v. 35, n. 4, 1982, [p. 12-21], p. 19-20.

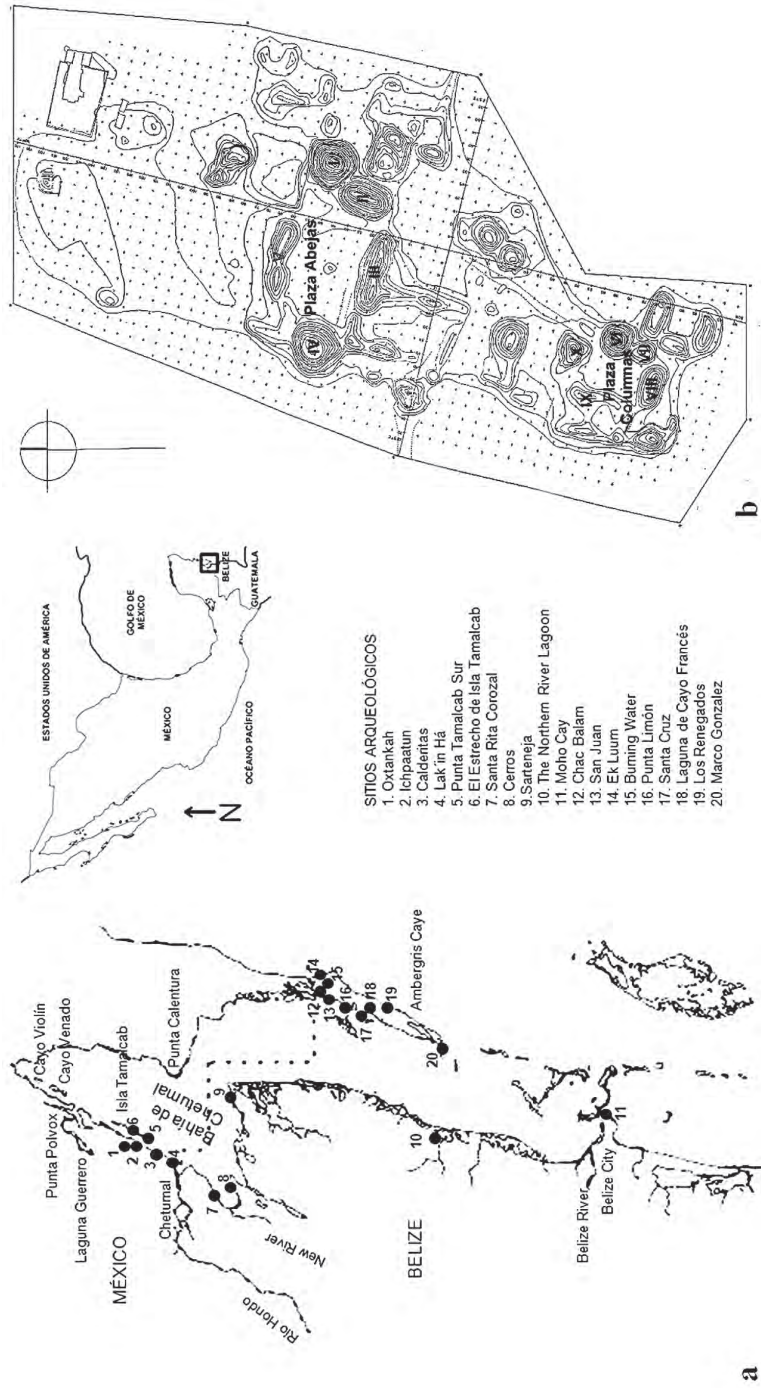


Figura 1. Localización de Oxtankah y plano del sitio. Mapas del autor (a) y plano dibujado por Teresa Ontiveros (b), cortesía del Proyecto de Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico Oxtankah, Quintana Roo

Norte y 87° 26´24” de longitud Oeste. Pertenece a la provincia fisiográfica “Planicie Costera Sudoriental”, en donde la costa baja de Quintana Roo presenta topoformas de llanuras con piso cementado susceptible de inundación.³ Además, se caracteriza por tener varias depresiones de fallas lineales orientadas del noroeste al sureste, especialmente en su costa occidental, en la cual se localizan ríos, arroyos, islas, lagos y lechos de lagos con origen en las fallas.⁴ Es más, la misma bahía tuvo su origen sobre una falla de 69 kilómetros de largo y 18 kilómetros de ancho, lo cual provoca que el litoral sea bajo, pantanoso y formado por grandes extensiones de humedales.⁵

Asimismo, la bahía tiene poca profundidad —no mayor a cinco metros, según indican los mapas batimétricos de Belice⁶ y México—⁷ y está formada por dos porciones: hacia su extremo sureste, una parte de mayor salinidad separada del mar por los cayos de Belice y la península de Xcalak, y otra de baja salinidad que se extiende 48 kilómetros al noreste, volviéndose angosta hacia el norte, donde desembocan los ríos Jaz y Crik. Al noroeste se encuentra el sistema lagunar Guerrero-Barra de San José, de aguas ligeramente turbias, así como los ríos Hondo y New River, en su costa oeste, que aportan grandes cantidades de agua dulce y sedimentos. Justamente por su poca profundidad y la gran afluencia de aguas frescas, la bahía tiene menos de la mitad de la salinidad del mar abierto,⁸ por lo cual difiere ecológicamente de la mayor parte del litoral caribeño que la circunda y ello incide en la ausencia de la mayoría de los moluscos típicos de la provincia malacológica caribeña en el litoral de esta bahía.

³ Jorge Correa Sandoval y Alfredo César Dachary, *Programa de manejo de la zona sujeta a conservación ecológica, santuario del manatí, bahía de Chetumal*, Chetumal, Universidad de Quintana Roo/Gobierno del Estado de Quintana Roo/El Colegio de la Frontera Sur, 1999, p. 25.

⁴ Eugene M. Wilson, “Physical geography of the Yucatán Península”, en E. Moseley y E. Terry (ed.), *Yucatán: A world apart*, Alabama, The University of Alabama Press, 1980, [p. 5-40], p. 5-25.

⁵ Juan Ángel Xacur Maíza, *Enciclopedia de Quintana Roo*, México, [s. e], 1998, p. 353.

⁶ S. Lavender, R. Nummy, D. Tillett et al., *Monitoring of the Belizian coastal zone using satellite ocean colour imagery*, London, University of Plymouth, Institute of Marine Studies, 2001, p. 10.

⁷ Jorge Correa Sandoval y Alfredo César Dachary, *Programa de manejo...*, p. 26 y 51.

⁸ Juan Ángel Xacur Maíza, *Enciclopedia...*, p. 353.

Con respecto a la vegetación circundante en todo el perímetro costero, predomina el mangle rojo *Rhizophora mangle* —el cual presenta una cobertura vigorosa y alta, de entre 10 y 12 metros de altura—, que conforma manglares de franja lagunar. En menor medida hay manglares integrados por mangle negro *Avicenia germinans* y mangle blanco *Laguncularia racemosa*. Por su parte, la vegetación de fondo marino es abundante en la costa oeste con pastos marinos *Halodule wrightii* y en menor medida *Thalassia testudinum*, en contraste con el fondo casi desnudo de la parte oriental.⁹

Localización de Oxtankah

Oxtankah (“Entre tres pueblos”) se encuentra ubicado a 16 kilómetros al norte de la ciudad de Chetumal y a escasos 900 metros del litoral de la bahía de Chetumal, en el extremo sureste del estado de Quintana Roo (véase figura 1). En este lugar los mayas establecieron un puerto costero aprovechando una amplia plataforma natural para construir sus estructuras más importantes,¹⁰ concentradas de la I a la IV y un altar central en la Plaza Abejas y de la V a la X en la Plaza Columns.¹¹ Su posición estratégica permitió que sus habitantes tuvieran acceso a recursos marinos y lacustres en abundancia y favoreció su incorporación a las rutas de comunicación acuáticas desde el Preclásico Tardío (200 a. C.-200 d. C.), por las cuales iban y venían

⁹ León David Olivera Gómez, “Asociación entre características del hábitat y la distribución y abundancia del manatí antillano (*Trichechus manatus manatus*) en el norte de la Bahía de Chetumal”, en Francisco Rosado-May, Rafael Romero Mayo y Alberto de Jesús Navarrete (coords.), *Contribuciones de la ciencia al manejo costero integrado de la Bahía de Chetumal y su área de influencia*, Chetumal, Universidad de Quintana Roo, 2002, [p. 61-66], p. 63.

¹⁰ Hortensia de Vega Nova, Francisca Rosas Sánchez y Teresa Ontiveros Ortiz, “Oxtankah. Investigación y conservación arqueológica del sitio”, en Adriana Velázquez Morlet (comp.), *Guardianes del tiempo*, México, Universidad de Quintana Roo/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000 [p. 107-127], p. 107.

¹¹ Hortensia de Vega Nova y Teresa Ontiveros Ortiz, “Proyecto de investigación y conservación del sitio arqueológico Oxtankah, Quintana Roo, México. Informe de la tercera temporada de campo. Noviembre-diciembre del 2000. Enero del 2001”, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, 2001, p. 5.

ideas, personas, recursos y productos.¹² Entre ellos destacan las artes de pesca y los objetos de origen marino por su frecuente aparición en tumbas, entierros, ofrendas y rellenos constructivos.

Contextos con artes de pesca y elementos marinos

En Oxtankah han sido recuperados varios instrumentos de pesca, restos de fauna marina, objetos de concha y representaciones de elementos marinos en los siguientes contextos:

Oxtankah se remonta al Preclásico Tardío (200 a. C.-200 d. C.), cuando era una pequeña aldea de pescadores bajo la influencia del poderoso e importante puerto de Cerros, ubicado a unos 30 kilómetros al sur. Este asentamiento dominaba las rutas de navegación de la bahía de Chetumal,¹³ concentraba la mayoría de los objetos exóticos de la región,¹⁴ como excéntricos de obsidiana y adornos de jadeíta y concha.¹⁵ Además era el único sitio con grandes complejos arquitectónicos y estructuras decoradas con enormes mascarones del dios solar y de Venus.¹⁶ La preponderancia de este asentamiento limitó el desarrollo arquitectónico de los demás sitios costeros de la región,¹⁷ ya que no pasaron de ser comunidades pesqueras, lo que se evidencia por el hallazgo de pesas de red en la mayoría de ellas.¹⁸

¹² Hortensia de Vega Nova y Teresa Ontiveros Ortiz, “Proyecto de investigación y conservación del sitio arqueológico Oxtankah, Quintana Roo, México. Informe de la cuarta temporada de excavación. Septiembre-octubre del 2003”, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Archivo Técnico del Consejo de Arqueología, 2004, p. 24.

¹³ Linda Schele y David Freidel, *Una selva de reyes...*, p. 122-132.

¹⁴ Robin Robertson, “Functional Analysis and Social Process in Ceramics: The Pottery from Cerros, Belize”, en Richard M. Leventhal y Alan L. Kolata (ed.), *Civilization in the Ancient Americas. Essays in honor of Gordon Willey*, Cambridge, Massachusetts, University of New Mexico Press/Peabody Museum of Archaeology and Ethnology/ Harvard University, 1983, [p. 105-142], p. 117 y 140.

¹⁵ James F. Garber, “The artifacts”, en Robin A. Robertson y David A. Freidel (ed.), *Archaeology at Cerros, Belize, Central America. V. I. An interim report*, Dallas, Southern Methodist University Press, 1986, [p. 117-126], p. 117-125.

¹⁶ David Freidel, Robin Robertson y Cliff Maynard, “The Maya city of Cerros...”, p. 19-20.

¹⁷ Vernon L. Scarborough, *Archaeology at Cerros, Belize, Central America. V. III The settlement system in a Late Preclassic Maya community*, Dallas, Southern Methodist University Press, 1991, p. 182.

¹⁸ Emiliano Melgar Tísoc, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 72-80.

La caída y el abandono de Cerros hacia el Clásico Temprano (200-600 d. C.) tuvo un gran impacto en la configuración de los demás asentamientos costeros,¹⁹ ya que en varios de ellos —como Oxtankah, Corozal, Nohoch-Mul y el Estrecho de Tamalcab— se levantaron plazas y edificios cívico-ceremoniales.²⁰ Lo anterior favoreció el ascenso político y arquitectónico de Oxtankah, ya que para esa época se amplía masivamente la Plaza Abejas, donde se construye la primera tumba (Tumba 1 de la Estructura I) de los gobernantes del asentamiento²¹ y aparecen los primeros elementos de origen marino como parte de los ajuares funerarios y rellenos constructivos (véase cuadro 1). Precisamente en esta tumba se hallaron una trompeta de *Turbinella angulata*, dos orejeras circulares en *Strombus gigas* y un anillo del género *Murex*, los cuales formaban parte del ajuar de un individuo masculino adulto que también tenía a su alrededor un hacha de piedra verde, un vaso teotihuacanoide, un plato policromo con tapa y una navaja de obsidiana.

Los demás materiales provienen de los rellenos constructivos bajo las escalinatas de acceso, formando ejes transversales en las estructuras principales de Plaza Abejas (véase cuadro 2) como, por ejemplo, un pendiente rectangular de *Strombus gigas* en la Estructura I, un pico de *Strombus gigas* y un fragmento de pendiente en *Oliva sayana* en la Estructura III, y una incrustación rectangular de *Turbinella angulata*, un ejemplar de *Melongena melongena* y un punzón de *Pleuroploca gigantea* en el Altar Central.²²

Para el Clásico Tardío (600-900 d. C.), Oxtankah se convirtió en el sitio principal de la Bahía de Chetumal debido al control que ejerció sobre las rutas de navegación y a la explotación de los recursos costeros.²³ Ello incrementó exponencialmente el número de elementos marinos depositados, al mismo tiempo que aparecieron las artes de pesca en los contextos votivos. Esta bonanza económica

¹⁹ David Freidel, Robin Robertson y Cliff Maynard, “The Maya city of Cerros...”, p. 21.

²⁰ Hortensia de Vega Nova y Teresa Ontiveros Ortiz, “Proyecto de investigación...”, p. 25.

²¹ Hortensia de Vega Nova, Francisca Rosas Sánchez y Teresa Ontiveros Ortiz, “Oxtankah. Investigación y conservación...”, p. 121-122.

²² Emiliano Melgar Tísoc, *La explotación de recursos...*, p. 338-339.

²³ Hortensia de Vega Nova, Francisca Rosas Sánchez y Teresa Ontiveros Ortiz, “Oxtankah. Investigación y conservación...”, p. 116-119.

CUADRO 1
Objetos en la Tumba 1 de la Estructura I

Objeto	Material	Largo (cm)	Ancho (cm)	Alto (cm)	Número de piezas	Procedencia
Trompeta	<i>Turbinella angulata</i>	20.5	11.8	10	1	Tumba 1
Orejeras circulares	<i>Strombus gigas</i>	2.15	2.15	0.3	2	Tumba 1
Anillo	<i>Murex sp.</i>	4.5	4.2	4.6	1	Tumba 1

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 259-260.

CUADRO 2
Objetos en la Plaza Abejas

Estructura	Objeto	Material	Largo (cm)	Ancho (cm)	Alto (cm)	Número de piezas	Procedencia
I	Pendiente rectangular	<i>Strombus gigas</i>	8.5	1.4	1.2	1	Pozo 2 III
III	Pico	<i>Strombus gigas</i>	11.6	6.3	6.3	1	N25 W21 II
	Pendiente	<i>Oliva sayana</i>	4.7	2.05	0.7	1	N26 W19 II
Altar Central	Incrustación rectangular	<i>Turbinella angulata</i>	3	2.2	0.6	1	N40 W 18 III
	No modificado	<i>Melongena melongena</i>	3.4	2.3	1.6	1	Pozo 2 VIII
	Punzón	<i>Pleuroploca gigantea</i>	4.3	1.95	1.2	1	Pozo 3 III

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 213-214, 245, 266-267.

también se reflejó en la arquitectura y organización sociopolítica, ya que se construyeron varias tumbas de los gobernantes del sitio en la Estructura VI, las cuales concentran más del 70% de los objetos de concha de la Bahía de Chetumal.

Precisamente una de estas tumbas (Tumba 1) es la más suntuosa de la región debido al hallazgo de más de 1 800 objetos que forman parte de una mascarita de mosaico de 127 piezas de conchas de *Spondylus princeps*, *Chama echinata* y *Strombus gigas*, y una capa o pechera con 1 630 incrustaciones nacaradas de *Pinctada imbricata* rematadas por 28 pendientes rectangulares de *Strombus alatus* y seis pendientes en forma de L de *Strombus gigas* (véanse el cuadro 3 y la figura 2).²⁴

En la tumba también se encontraron cinco vasijas y los restos de varios individuos, uno completo que llevaba este conjunto de conchas en el pecho, así como los vestigios de dos individuos más, uno infante y un cráneo de otro adulto.

En las otras tumbas también se encontraron objetos de *Spondylus princeps*, como un pectoral asociado a 23 moluscos no modificados de la Tumba 2 y un par de orejeras fitomorfas de flores de cinco pétalos en la Tumba 3 (véase cuadro 4). En la 2 también se halló una enorme hacha de pedernal con su mango hecho en la misma pieza lítica, así como seis platos, uno de ellos decorado con un pescado y en otro recuperamos varias vértebras y espinas de una mojarrita de agua dulce *Cichlasoma cf. fenestratum*. En la 3 había también un par de platos de cerámica. Llama la atención que en ambas no se localizaron restos óseos asociados.

Otro contexto interesante está en la Estructura IV, la cual delimita la Plaza Abejas en su lado poniente y su acceso mira hacia el este y el mar. En su parte superior se construyó una banqueta de acceso, decorada con un estuco policromado en forma de rostro zoomorfo adornado con un par de orejeras de *Ahau* invertido,²⁵ el cual tiene asociado un sartal de nueve pendientes antropomorfos

²⁴ Hortensia de Vega Nova, Emiliano Ricardo Melgar Tísoc y María de Lourdes Gallardo Parrodi, "The Maya nacreous shell garment of Oxtankah, Quintana Roo, México", en Esteban Álvarez Fernández y Diana Carvajal Contreras (ed.), *Not only food. Marine, terrestrial, and freshwater molluscs in archaeological sites. Proceedings of the 2nd Archaeomalacology Working Group (Santander, February 18-22, 2008)*, Donostia, Aranzadi Zientzia Elkarte, 2010, [p. 226-235], p. 228-229.

²⁵ Hortensia de Vega Nova, Francisca Rosas Sánchez y Teresa Ontiveros Ortiz, "Oxtankah. Investigación y conservación...", p. 118.

CUADRO 3
Objetos en Tumba I de la Estructura VI

<i>Estructura</i>	<i>Material</i>	<i>Objeto</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación semicircular	1.8	1.35	0.25	1	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación cuadrangular	0.4-1.85	0.2-2	0.05-0.3	20	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación rectangular	0.5-2.9	0.5-1.95	0.15-0.3	61	Tumba I
	<i>Chama echinata</i>	Incrustación rectangular	0.5	0.5	0.15	1	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación triangular	0.5-2.2	0.5-1.65	0.2-0.5	12	Tumba I
	<i>Chama echinata</i>	Incrustación triangular	0.5	0.5	0.2	1	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación trapezoidal	0.4-1.6	0.8-2.6	0.15-0.25	14	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación romboidal	0.4	0.4-0.45	0.1	2	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación pentagonal	0.7	1.55	0.15	1	Tumba I
	<i>Spondylus princeps</i>	Incrustación banda curva	0.25-0.75	0.3-0.85	0.05-0.2	6	Tumba I
	<i>Chama echinata</i>	Incrustación banda curva	0.25-0.75	0.3-0.85	0.05-0.2	4	Tumba I
	<i>Strombus gigas</i>	Incrustación tipo diente	1.3	1.45	0.3	4	Tumba I
	<i>Pinclada imbricata</i>	Incrustación circular	0.5-1	0.5-1	0.02-0.15	1630	Tumba I
	<i>Strombus alatus</i>	Pendiente rectangular	1.8-2.05	2.4-2.9	0.4-0.6	28	Tumba I
	<i>Strombus gigas</i>	Pendiente en forma de "ele"	2.4-2.8	4.15	0.6-0.7	6	Tumba I

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 218-249.

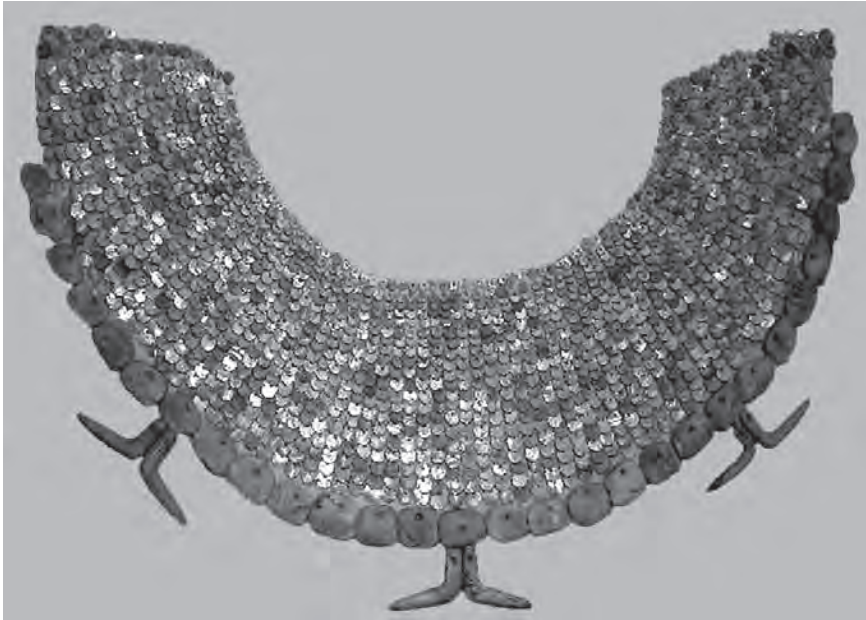


Figura 2. Pechera nacarada en la Tumba 1 de la Estructura VI.
Fotografía del autor

CUADRO 4
Otros objetos en las tumbas 2 y 3 de la Estructura VI

Estruc- tura	Material	Objeto	Largo (cm)	Ancho (cm)	Alto (cm)	Número de piezas	Procedencia
VI	<i>Spondylus princeps</i>	Pectoral	9.1	8.25	3.3	1	Tumba 2
	Jadeíta	Orejas fitomorfas	3.5	3.45	0.55	2	Tumba 2
	Pedernal	Hacha	49	15	3	1	Tumba 2
	<i>Spondylus princeps</i>	Orejas fitomorfas	3.5	3.45	0.55	2	Tumba 3

Fuente: Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 257 y 344.

hechos en *Oliva reticularis* que destacan por estar blanqueados y por tener un ojo abierto y el otro cerrado (véase figura 3).²⁶

También se recuperaron otros restos de fauna marina, como moluscos no modificados, corales, pescados, tortugas, manatíes, cangrejos y “galletas de mar”.²⁷ Los ejemplares de moluscos no modificados fueron recuperados en los rellenos constructivos de las estructuras I (25), III (8), VI (1) y IX (11), así como en la Tumba 1 de la Estructura I (6), Tumba 1 de la Estructura VI (15) y en la Ofrenda I (1) (véase cuadro 5).

También los corales (véase figura 4a) se hallaron en los rellenos constructivos de las estructuras I (1), III (30) y VI (1) (véase cuadro 6), la mayoría formando ejes transversales bajo las escaleras y fachadas principales.

Los restos de los pescados se encontraron dentro de un cajete de la Tumba 2 de la Estructura VI, el cual contenía sedimentos que fueron microexcavados cuidadosamente hasta encontrar varias vértebras y espinas de *Cichlasoma cf. fenestratum* (véanse figura 4b y cuadro 7), popularmente conocida como “mojarrita de agua dulce”.²⁸ Cabe señalar que estos peces han sido reportados en aguas salobres y bahías costeras como la Bahía de Chetumal, por lo cual también pueden considerarse como “mojarras de agua marina”.²⁹

En el caso de la tortuga y el manatí (véase cuadro 7), se trata de un caparazón de tortuga de especie no identificada y de fragmentos de hueso, carne y grasa de manatí (*Trichechus manatus*). Ambos se encontraron como ofrendas debajo de la escalera de acceso de la Estructura IX. El caparazón de tortuga estaba colocado a manera de recipiente y cubierto por un cajete invertido, mientras que los restos de manatí estaban dentro de otro cajete sellado. Cabe señalar que los análisis químicos de ácidos grasos, residuos proteicos y porcentaje de materia orgánica hechos a los sedimentos que contenían ambos cajetes presentaron los niveles más altos del sitio, lo cual corrobora el contenido de estos restos faunísticos.³⁰ También se recuperó un fragmento de tenaza de cangrejo no identificado asociado

²⁶ Emiliano Melgar, *La explotación de recursos...*, p. 200-201.

²⁷ *Ibid.*, p. 164-190, 375-376.

²⁸ Emiliano Melgar, *La explotación de recursos...*, p. 164-165.

²⁹ Jorge Correa Sandoval y Alfredo César Dachary, *Programa de manejo de la zona...*, p. 70-71.

³⁰ Emiliano Melgar, *La explotación de recursos...*, p. 386-388.



Figura 3. Sartal de pendientes antropomorfas con un ojo abierto y otro cerrado. Fotografía del autor

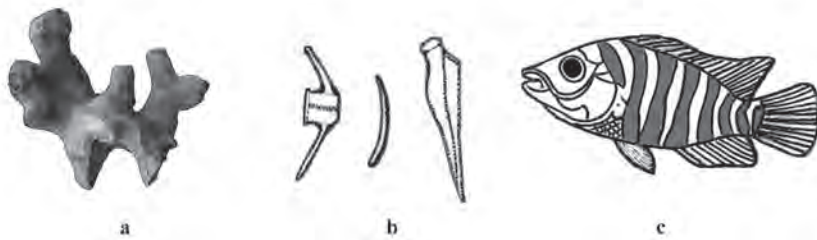


Figura 4. Restos de fauna marina: coral de "cuerno de venado" *Acropora cervicornis* (a) y vértebras y espinas (b) que corresponden a una mojarra *Cichlasoma cf. fenestratum* (c). Fotografías y dibujo del autor

CUADRO 5
Moluscos

<i>Género y especie</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>	
				<i>Com-pletas</i>	<i>Frag-mentos</i>	
<i>Aequipecten muscosus</i>	1.15-3.05	1.05-3	0.35-1.1	4	0	(1) Estructura III, N24W17 I (2) Estructura III, N23-24W18 III (1) Estructura VI, Pozo 7
<i>Bulla striata</i>	1-1.5	0.8-1.15	0.2-0.75	2	1	(1) E VI Tumba 1, Entierro 1 (2) E VI Tumba 1, Entierro 2 (3)
<i>Cassis madagascariensis</i>	1.75	1.3	0.25	0	1	E VI Tumba 1, Entierro 2 (2)
<i>Chione cancellata</i>	1-1.85	0.9-2.35	0.4-0.7	7	7	(1) Estructura I, N50-51E20-21 III (3) Estructura I, N50-51E20-21 IV (5) Estructura I, N50-51E20-21 V (1) Estructura I, N50-51E20-21 VI (1) Estructura VI, FW II (1) E VI Tumba 1, Entierro 1 (1) E VI Tumba 1, Entierro 2 (3) (1) Estructura IX, S81W41 III
<i>Codakia orbicularis</i>	5	5.7	1	1	0	(1) Estructura III N24W11 I

Cuadro 5. Continuación

<i>Género y especie</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>
<i>Crassostrea virginica</i>	1.9-6.6	1.25-3.8	0.35-1.5	4	3
					(1) Estructura I N50-51E20-21 III (1) Estructura I N50-51E20-21 IV (1) Estructura I N50-51E20-21 V (2) Estructura I N50-51E20-21 VI (1) Estructura III, N22W20 II (1) Estructura IX, Cuarto 2 sobre piso
<i>Dosinia elegans</i>	0.7-4.2	1.35-2.3	0.1-0.9	2	2
					(2) Estructura I, Tumba 1, Pozo 1 II (2) Estructura III, cala 8, N28W29 I
<i>Melongena melongena</i>	1.7-11.55	2.1-7.9	1-6.25	4	1
					(1) Estructura I, Pozo 1, N51E21 III (1) Estructura III, Cala 8, N28W29 I (2) Estructura IX, Pozo 6, S80W41 IV (1) Estructura IX, Pozo 6, S80W41 V
<i>Pecten sp.</i>	1-3.3	0.7-3.3	0.1-1.2	6	15
					(2) Estructura I, N50-51E20-21 III (5) Estructura I, N50-51E20-21 V (3) Estructura I, N50-51E20-21 VI (3) E VI Tumba 1, Entierro 1 (2) E VI Tumba 1, Entierro 2 (2)

- (2) E VI Tumba 1, Entierro 2 (3)
- (3) Estructura IX, S74-75W41-42 V
- (1) Estructura IX, S80W41 IV

- (3) Estructura I, Tumba 1, Pozo 1 II
- (1) Estructura IX S80W41 V

<i>Pomacea flagellata</i>	0.75-3.7	1.2-3.8	0.6-2.5	3	1
<i>Spondylus princeps</i>	2.1	2.3	0.6	0	1
<i>Tellina listeri</i>	1.3-3.35	1.95-6.25	0.3-0.85	1	1

E VI, Ofrenda I

- (1) Estructura III, N26W24 II
- (1) Estructura IX, S80W41 V

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 184-185.

CUADRO 6
Corales

<i>Estructura</i>	<i>Género y especie</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>
I	<i>Acropora cervicornis</i>	Cuerno de Venado	5.5	6	3.9	1	N50-51E21 IV
III	No identificado		1.3-9.05	1.5-10.1	1.3-7.5	30	(1) N22W12 II (1) N23W24 II (1) N24W25 II (1) N25W8 III (2) N25W23 II (2) N25W24 II (2) N26W20 II (1) N26W21 I (3) N26W22 I (4) N26W24 II (1) N26W27 II (3) N27W23 III (1) N27W24 I (4) N27W25 I (1) N28W21 I (1) N28W24 I (1) N28W25 I
Altar central	No identificado		4.6	2.5	0.9	1	Pozo 2 VIII
IV	No identificado		6.5	6.5	7	1	N36W47 II
VI	No identificado		2.2	1	0.9	1	FW I

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 170.

a otro pedazo de galleta de mar (*Mellita* sp.), ambos como parte de una ofrenda a la Estructura I (véase cuadro 7).

Con respecto a las artes de pesca, se recuperaron 19 pesas de red y tres arpones (véase figura 5):³¹ Las pesas de red son tiestos de formas rectangulares, poligonales u ovales, los cuales se reutilizaron como plomadas al hacerles muescas o incisiones laterales.³² La mayoría de ellas presenta engobe y todas fueron depositadas en los rellenos constructivos de la Plaza Abejas (6) y en las estructuras I (5), III (2), IV (2), VI (1) y IX (3) (véase cuadro 8).

En el caso de los arpones, éstos son puntas de proyectil plano convexas de grandes dimensiones (mayores a 10 cm) y con dos charnelas o adelgazamientos laterales en la parte proximal para poder enmangarlos en un eje de madera.³³ Este tipo de puntas ha sido recuperado en otros sitios costeros del área maya, asociadas a centenares de huesos de manatí, muchos de ellos con huellas de corte y descarnado, por lo cual se han interpretado como arpones empleados en la captura del manatí.³⁴ Los arpones de Oxtankah se hallaron en los rellenos constructivos de las fachadas de las dos estructuras más importantes de la Plaza Columnas, uno hecho de pedernal en la Estructura VI y otro más de pedernal, y uno de obsidiana gris en la Estructura IX (véase cuadro 9).

También cabe señalar que hay una representación de un pez de color blanco con las aletas y el cuerpo naranja como decoración de un plato de cerámica de 30 cm de diámetro del tipo Dos Arroyos, el cual forma parte de la ofrenda de la Tumba 2 de la Estructura VI (véase cuadro 10).

Para el Clásico Terminal (900-1000 d. C.) y parte del Posclásico Temprano (1000-1200 d. C.) cesaron las actividades constructivas y se abandonó el sitio, ya que varias de las estructuras colapsaron y no se encuentran materiales diagnósticos de esta época.³⁵ Posteriormente,

³¹ *Ibid.*, p. 142-153.

³² David A. Phillips Jr., "Pesas de Pesca de Cozumel, Quintana Roo", *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, año 4, n. 36, 1979, p. 2-18, p. 4.

³³ Emiliano Melgar, *La explotación de recursos...*, p. 142-145.

³⁴ Heather McKillop, *Moho Cay, Belize: Preliminary Investigations of Trade, Settlement, and Marine Resource Exploitation*, tesis de maestría en Artes, Peterborough, Ontario, Trent University, 1984, p. 154-157.

³⁵ Hortensia de Vega Nova y Teresa Ontiveros Ortiz, "Proyecto de investigación...", p. 28.

CUADRO 7
Fauna marina

<i>Estructura</i>	<i>Género y especie</i>	<i>Nombre común</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Núm. piezas</i>	<i>Procedencia</i>
I	No identificado	Cangrejo	5.5	6	3.9	1	N50-51E21 IV
	<i>Mellita</i> sp.	Galleta de mar	3.15	5.2	1.3	1	N50-51E21 IV
VI	<i>Cichlasoma cf. fenestratum</i>	Mojarrita de agua dulce	-	-	-	1	Tumba 2
IX	No identificado	Tortuga	13	11	5.5	1	S74 W38 III
	<i>Trichechus manatus</i>	Manatí	-	-	-	1	S74W39 III

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 166, 375-388



Figura 5. Pesas de red (a) y arpón (b) ofrendados en Oxtankah.
Fotografía del autor

en el Posclásico Tardío (1200-1535 d. C.) las “ruinas” de Oxtankah eran visitadas esporádicamente por putunes e itzáes de Ichpaatun,³⁶ un puerto fortificado similar a Tulum y de “estilo Costa de Oriental” ubicado a un kilómetro y medio.³⁷ Estos grupos depositaban ofrendas en algunas de las estructuras de Oxtankah, en especial incensarios Chen Mul Modelado de Mayapán, pero ningún instrumento de pesca ni fauna marina como ocurría en el Clásico.³⁸ Lo mismo sucedía en otros sitios costeros de filiación putún e itzá, como Santa Rita

³⁶ Hortensia de Vega Nova y Teresa Ontiveros Ortiz, “Proyecto de investigación y conservación del sitio arqueológico Oxtankah, Quintana Roo, México”, *Boletín Digital del Consejo de Arqueología del INAH 2006*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2006, p. 1-7, p. 5-6.

³⁷ Anthony P. Andrews, “Puertos costeros del Posclásico Temprano en el norte de Yucatán”, *Estudios de Cultura Maya*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, v. XI, 1978, [p. 75-93], p. 79.

³⁸ Emiliano Melgar, *La explotación de recursos...*, p. 349.

CUADRO 8
Pesas de red

<i>Lugar</i>	<i>Forma</i>	<i>Color</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas Completas</i>	<i>Fragmentos</i>
Estructura I	Rectangular	7.5 YR 8/2 pinkish white 5 YR 6/4 light reddish brown 5 YR 5/4 light brown	3.35 2.35 2.6-3.45	4.4 2.6 2.45-4.25	0.75 0.7 0.8-1.75	1 1 2	0 0 0
Estructura III	Hexagonal	7.5 YR 7/1 light gray	2.8	2.9	0.75	1	0
Estructura IV	Rectangular	7.5 YR 7/4 rosa	4.1	4.55	1.1	1	0
Estructura VI	Ovalada	7.5 YR 7/3 rosa	3.65	3.4	1	1	0
Estructura IX	Hexagonal	7.5 YR 7/3 rosa	3	2.6-2.9	0.7-1.1	2	0
Plaza Abejas	Rectangular	7.5 YR 7/4 rosa	1.8	2.1	0.7	1	0
	Rectangular	7.5 YR 7/3 rosa	3.45	3	0.8	0	1
	Pentagonal	7.5 YR 7/3 rosa	3.5	3.8	0.65	1	0
	Hexagonal	7.5 YR 7/3 rosa	3.55	3.7	1.4	1	0
	Cuadrangular	Gley N3/ very dark gray	2.25	2.6	0.65	0	1
	Rectangular	7.5 YR 7/3 rosa 5 YR/4 light reddish brown	2.2 2.15-2.95	2.8 2.45-4.75	0.75 0.35-0.9	1 2	0 0
Ovalada	Hexagonal	7.5 YR 7/4 rosa	3.2	2.8	0.8	0	1
	Ovalada	10 R 4/8 rojo	3.9	4.8	1.1	1	0

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah, México*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 148-149

CUADRO 9
Arpones

<i>Materia prima</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>
Pedernal	18.5	5.5	2.5	1	E VI, Elemento 24, Objeto 1, S72W23-24 II
Pedernal	10	3.4	2.6	1	E IX, Elemento 18, Objeto 2, S82W42 II
Obsidiana gris	13	5	2.5	1	E IX, Elemento 6, S73W41 II

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 143.

CUADRO 10
Representaciones de animales marinos

<i>Motivo representado</i>	<i>Objeto</i>	<i>Materia prima</i>	<i>Largo (cm)</i>	<i>Ancho (cm)</i>	<i>Alto (cm)</i>	<i>Número de piezas</i>	<i>Procedencia</i>
Pez	Plato	Cerámica	30	30	6	1	E VI, Tumba 2, Objeto 10

Fuente: Emiliano Melgar, *La explotación de recursos marino-litorales en Oxtankah*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, p. 192.

en Belice,³⁹ cuyos habitantes depositaron ofrendas de este mismo tipo de incensarios en otros asentamientos abandonados del Clásico, como Corozal.⁴⁰

*Interpretación de las artes de pesca
y elementos marinos depositados en Oxtankah*

En la religión mesoamericana, los seres humanos buscaban comunicarse con la sobrenaturaleza, ya fueran divinidades, fuerzas heterogéneas o energías. Para entablar esta relación con lo sagrado de forma persuasiva y atractiva emplearon las ofrendas como dones, obsequios, regalos u oblaciones,⁴¹ con la intención de propiciar u obtener mayores beneficios divinos, rendirles homenaje recreando escenas míticas, mejorar relaciones u obtener un efecto deseado.⁴² En este sentido, la acción de regalar incluye tres obligaciones subsecuentes: dar, recibir y devolver.⁴³ Al establecer estas relaciones con los dioses, los seres humanos “pagan” a las divinidades los beneficios obtenidos con regalos, tributos o compensaciones, donde entre más abundantes sean mayor será la retribución esperada. Entre los dones presentados destacan las ofrendas enterradas en lugares sacros o consagrados a determinadas estructuras, con las cuales pretendían dotar o reforzar de poderes permanentes a dichos espacios y para que las deidades se alimentaran continuamente de estos bienes.⁴⁴

Con ello en mente, es posible apreciar que algunos de los depósitos y contextos de Oxtankah durante el Clásico sirvieron como

³⁹ Diane Z. Chase, “Ganned but not forgotten: Late Postclassic Archaeology and ritual at Santa Rita Corozal, Belize”, en Arlen Chase y Prudence Rice (ed.), *The lowland Maya Postclassic*, Austin, University of Texas Press, 1985, [p. 104-125], p. 107-109.

⁴⁰ Diane Z. Chase y Arlen F. Chase, *A Postclassic perspective: Excavations at the Maya site of Santa Rita Corozal, Belize*, San Francisco, Precolumbian Art Research Institute, 1988, p. 26, 72.

⁴¹ Marcel Mauss, *Sociedad y ciencias sociales*. Obras III, Barcelona, Barral Editores, 1972, p. 42-43.

⁴² Jean Cazeneuve, *Sociología del rito*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1972, p. 29-30.

⁴³ Marcel Mauss, *Sociología y Antropología*, Madrid, Tecnos, 1971, p. 204.

⁴⁴ Debra Nagao, *Mexica buried offerings. A historical and contextual analysis*, Oxford, British Archaeological Reports, 1985, p. 2.

“pagos” u oblacones de ofrendas dedicadas a la pesca, mientras otros parecen “recrear” o representar al mar y al inframundo.

Ofrendas dedicadas a la pesca

Las artes de pesca —pesas de red y arpones— depositadas en los relleños constructivos podrían considerarse ofrendas de petición de buenas capturas, mientras que la oblación de restos de fauna marina —conchas y caracoles, tortugas, manatíes, cangrejos, mojarra y “galletas de mar”— serían los “pagos” hechos por los productos obtenidos, como se ha encontrado en otros sitios mayas, como Moho Cay,⁴⁵ Cerros,⁴⁶ Sarteneja⁴⁷ y Calica.⁴⁸ Ello formaría parte de un sistema de dones y contradones con los dioses patronos de la pesca, donde los mayas invocaban su protección antes, durante y después de realizar su trabajo en aquellos espacios acuáticos.

Algo similar ocurría en otros asentamientos costeros mayas de la península de Yucatán, donde los pescadores realizaban fiestas en honor a los dioses Ahkaxnuxoi, Ahpua y Ahcitzamalxun durante el mes Zip, a quienes pedían grandes pesquerías con un baile llamado *chohom* y untaban de azul los aparejos de pescar:

Al día siguiente [a la fiesta de los cazadores] los pescadores hacían su fiesta por el orden de los demás, salvo que lo untado eran los aparejos de pescar y no se horadaban las orejas sino harpábanselas a la redonda y bailaban su baile llamado *chohom*; y hecho todo bendecían un palo alto y gordo y poníanle enhiesto. Tenían por costumbre, después de que habían hecho la fiesta en los pueblos, irla a hacer a la costa los señores y mucha gente; y allá hacían muy grandes pesquerías y regocijos y llevaban gran recado de trasmallos de sus redes y anzuelos

⁴⁵ Heather McKillop, *Moho Cay...*, p. 154-157.

⁴⁶ Helen Sorayya Carr, *Faunal utilization in a Late Preclassic Maya community at Cerros, Belize*, tesis de doctorado en Antropología, Nueva Orleans, Tulane University, 1986, p. 281.

⁴⁷ Matthew A. Bost, *Archaeological inquiry at Sarteneja: A report on community patterning, diet, and economy at an Ancient Coastal Maya Site in Northern Belize*, tesis de doctorado en Antropología, Los Angeles, University of California, 1993, p. 225.

⁴⁸ Luis Alberto Martos López, *Por las tierras mayas del oriente. Arqueología en el área de Calica, Quintana Roo*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2003, p. 248.

y otras industrias con que pescan. Los dioses que en esta fiesta eran sus abogados son Ahkaknexoi, Ahpua y Ahcitzamalacun.⁴⁹

Con respecto a los dioses pesqueros y del mar, algunos ya señalados por Landa en el párrafo anterior, tenemos los siguientes: Ah Ka´ak Ne Xooc es “el Señor Tiburón Cola de Fuego”; Ah P´u Ha´ es “el Señor Asperjador de Agua”; Ah Cit Dzamal Can es el “Señor o Padre Serpiente Remojada o Sumergida”; Canan Ha´ es “el Dueño o Cuidador de las Aguas”; y Sac Uayab Xoc es el “Tiburón Siniestro Blanco”.⁵⁰ Con respecto a las tres primeras deidades que señala Landa, otros autores concuerdan con el nombre del primero pero difieren un poco en los otros dos, ya que para el segundo indican que es “el que mueve el agua y dirige el pescado” y para el tercero que es “el padre o dios de la olla sumergida”.⁵¹

Otros rituales previos consistían en ofrendar objetos valiosos como cuentas hechas de piedras preciosas y conchas coloradas a sus dioses en templos y adoratorios situados en brazos de mar y lagunas:

Asimismo supe y entendí, que los indios de la provincia de Teçemin, que van a pescar en toda la costa de Choaca, antes de hacer sus pesquerías, hazen primero sus sacrificios y ofrendas a sus falsos dioses, ofreciendo candelas, reales de plata y *cuzcas*, que son sus esmeraldas, y piedras preciosas en lugares particulares, cues, y sacrificaderos, que se ven en los braços de mar, y lagunas saladas que ay en la dicha costa de Choaca, hazia el río de Lagartos. Los quales por auto y mandamiento que provei, ordene se asolasen y demoliesen el año de 1607, y no se executasse: adviertolo in Domino.⁵²

⁴⁹ Diego de Landa, *Relación de las cosas de Yucatán*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1994, p. 174.

⁵⁰ Juan Ramón Bastarrachea Manzano, *Catálogo de deidades encontradas entre las mayas peninsulares, desde la época prehispánica hasta nuestros días*, México, SEEM/Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1970, p. 34, 39, 66.

⁵¹ Wladimiro Rosado Ojeda, “Tipo físico y psíquico, organización social, religiosa y política, economía, música, literatura y medicina”, en *Enciclopedia Yucatanense*. T. II, *Época Maya. Historia General, Organización Social, Religiosa, Política, Económica, Artes y Ciencias. Guía Arqueológica de Chacmultun, Labna, Sayil, Kabah, Uxmal, Chichen-Itza y Tulum*, México, Gobierno de Yucatán, 1977, p. 269-276.

⁵² Pedro Sánchez de Aguilar, *Informe contra Idolorum Cultores del Obispado de Yucatán. Dirigido al Rey N. Señor en su Real Consejo de las Indias por el Dr. Don Pedro Sánchez de Aguilar. Dean de Yucatán, Canónigo al presente en la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad*

También podían ofrecerse cabezas de pescados ya secos, como ocurría en Champotón o en sacrificios en el litoral y las lagunas, antes de salir a pescar en Tizimin.⁵³ Incluso los canoeros y comerciantes realizaban ofrendas a los templos ubicados en la costa, como los que había en la Bahía de la Ascensión.⁵⁴

En este sentido conviene recalcar que los mayas pedían permiso a los “dueños o señores del agua del mar, ríos, lagos, lagunas, pozos y cenotes” para pescar, y como pago ofrecían objetos preciosos o parte de la misma captura. Sin embargo, quien osara explotar más de lo permitido sería castigado con malas jornadas e incluso con la muerte.⁵⁵

Finalmente, hay un contexto (la Tumba 2 de la Estructura VI) en el que parece estar representado el Chahk pescador, Chac-xib-Chahk o GI. Las orejeras fitomorfas asociadas a una enorme hacha de pedernal son atributos de esta deidad, como aparece en vasos tipo Códice y en escenas de pesca de los huesos esgrafiados de la Tumba 116 de Tikal.⁵⁶ La identificación de esta deidad representada en la tumba parece reforzarse con los platos asociados, uno de ellos decorado con la imagen de un pez y otro con las vértebras y espinas de una mojarra ofrendada.

Ofrendas relacionadas con el mar y el inframundo

En Oxtankah también hay elementos marinos que parecen representar al mar y al inframundo acuático, ya que en la cosmovisión maya y mesoamericana, estos espacios sagrados aparecen ilustrados en códices, pinturas murales y vasijas como lugares exuberantes llenos de dioses, seres fantásticos y bienes preciosos.⁵⁷

de la Plata, Provincia de los Charcas. Con privilegio en Madrid, por la vida de Juan González, año M.DC.XXXIX, 3ª ed., Mérida, 1639, p. 109.

⁵³ Alfred Tozzer, *Landa's Relación de las cosas de Yucatán*, Cambridge, Harvard University, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, 1941, p. 156.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 6.

⁵⁵ Marie Odile Marion Singer, *Los hombres de la selva. Un estudio de tecnología cultural en medio selvático*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1991, p. 154-156.

⁵⁶ Linda Schele y Mary Ellen Miller, *The blood of kings. Dynasty and ritual in Maya Art*, Fort Worth, Kimbell Art Museum, 1986, p. 60.

⁵⁷ Linda Schele y David Freidel, *Una selva de reyes...*, p. 77-83, 533.

También en estas imágenes el sol surca las aguas del inframundo todas las noches para renacer en cada amanecer,⁵⁸ mientras el dios del maíz realiza varios de los momentos cruciales de su ciclo de vida-muerte-resurrección.⁵⁹ Ambas divinidades fueron muchas veces personificadas por los gobernantes muertos y su travesía a este más allá acuático.⁶⁰

Llama la atención que esta vinculación de los ejemplares de moluscos con el inframundo ha sido poco desarrollada entre los mayistas, ya que en una revisión analítica hecha por mí⁶¹ sobre los estudios de conchas en esta región, el simbolismo de esta fauna marina y los contextos arqueológicos de donde proceden ha sido poco abordado y son muy escasos los trabajos, destacando los de Velázquez⁶² y Cobos⁶³ sobre el carácter funerario de estos materiales en Jaina y en Xelhá.

Volviendo a nuestro estudio, las ofrendas que podrían recrear esta exuberancia del inframundo acuático serían los corales y los moluscos de la costa arrecifal de Quintana Roo y Belice, los cuales fueron consagrados a varias de las estructuras principales de Ox-tankah. La importancia de que estos materiales provengan de la barrera arrecifal radica en que estas ofrendas evocan dicha región, lugar de origen de los vientos alisios portadores de las lluvias de verano,⁶⁴ y porque este ecosistema marino es el más rico

⁵⁸ Linda Schele y Mary Ellen Miller, *The blood of kings...*, p. 43 y 50.

⁵⁹ Michel Quenon y Genevieve Le Fort, "Rebirth and resurrection in Maize God iconography", en Justin Kerr (ed.), *The Maya vase book. A corpus of rollout photographs of Maya vases*, Nueva York, Kerr Associates, 1997, v. 5, [p. 884-902], p. 889.

⁶⁰ Linda Schele, David Freidel y Joy Parker, *El Cosmos Maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*, trad. de Jorge Ferrero, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 88-110.

⁶¹ Emiliano Melgar, "Los moluscos arqueológicos mayas: temáticas y perspectivas", en *Inventario Antropológico 9, 2007-2008*, México, Universidad Autónoma de Yucatán/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2011, p. 39-47.

⁶² Adrián Velázquez Castro, *Las ofrendas mortuorias de concha de la Isla de Jaina, Campeche. Un ensayo sobre la tipología y el simbolismo de los artefactos de concha depositados como ofrenda en los entierros de la Isla de Jaina, Campeche*, tesis de licenciatura, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1988, p. 1-150.

⁶³ Rafael Cobos Palma, *Los moluscos arqueológicos de Xelhá, Quintana Roo, México*, Mérida, Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán, 1985, p. 1-120.

⁶⁴ Dominique Michelet, Philippe Nondédéo, Grégory Pereira, Julie Patrois, Charlotte Arnauld y Alfonso Lacadena García-Gallo, "Rituales en una sociedad «sin» reyes: el caso de Río Bec y del Edificio A (5N2) en particular", en Andrés Ciudad Ruiz, María

de la región, por lo cual sería el mejor representante del exuberante inframundo acuático maya. Además, ofrendas similares en otros sitios del área se han interpretado de la misma manera, invocando la fertilidad y la lluvia provenientes del mar Caribe, como en Río Bec.⁶⁵

Otro contexto que podría recrear este mar-inframundo y el viaje de los gobernantes a este más allá acuático como uno de sus seres fantásticos podría ser la Tumba 1 de la Estructura VI. En ella fueron depositados 20 ejemplares de moluscos que rodean los restos de un individuo, los cuales parecen representar el entorno acuático del inframundo y la inmersión del gobernante en él,⁶⁶ como lo refleja uno de las expresiones de muerte empleadas en el Clásico: *och ha* o “entrar en el agua”.⁶⁷ Además, se encuentra ataviado como un ser acuático del inframundo, ya que tiene una pechera de conchas nacaradas, la cual simula la piel de la *xihua*, un pez plateado que era muy apreciado en la Bahía de Chetumal.⁶⁸

Otro aspecto vinculado con la cosmovisión del mar-inframundo y el rumbo que ocupa parece reflejarse en la ubicación de las dos estructuras donde hay tumbas, ya que tanto la I como la VI delimitan las plazas Abejas y Columnas en su lado este respectivamente. Cabe destacar que ambas están de espaldas al mar mirando al oeste, por lo cual no parece ser una coincidencia que estén orientadas hacia el rumbo donde el Sol se apaga e inicia su viaje por el inframundo.

Finalmente, otro contexto vinculado al mar-inframundo y a la representación del ciclo de vida-muerte se encuentra en ofrenda de nueve pendientes antropomorfos de la Estructura IV. Debido a que

Josefa Iglesias Ponce de León y Miguel Sorroche Cuerva (eds.), *El ritual en el mundo maya: de lo privado a lo público*, Madrid, Sociedad Española de Estudios Mayas/ Universidad Complutense de Madrid, Grupo de Investigación “Andalucía-América: Patrimonio Cultural y Relaciones Artísticas”/Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2010 [p. 153-180], p. 175.

⁶⁵ Dominique Michelet, Philippe Nondédéo, Grégory Pereira, Julie Patrois, Charlotte Arnauld y Alfonso Lacadena García-Gallo, “Rituales en una sociedad...”, p. 175.

⁶⁶ Sofía Martínez del Campo Lanz, *Rostros de la divinidad. Los mosaicos mayas de piedra verde*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2010, p. 36-37.

⁶⁷ Markus Eberl, *Muerte, entierro y ascensión. Ritos funerarios entre los antiguos mayas*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán, 2005, p. 49.

⁶⁸ Hortensia de Vega Nova, Emiliano Ricardo Melgar Tísoc y María de Lourdes Gallardo Parrodi, “The Maya nacreous...”, p. 235.

estos objetos presentan un ojo abierto y otro cerrado y están blanqueados, parecen simular cráneos donde se conjugan la vida —lado con el ojo abierto— y la muerte —lado con el ojo cerrado— como opuestos complementarios, además de que también podrían relacionarse con la resurrección, ya que la banqueta con el rostro zoomorfo mira hacia el este, justamente en la dirección por donde el sol renace y emerge del mar cada día. También estos pendientes podrían ser la representación de los nueve señores del inframundo, como se ha propuesto en otros sitios mayas en donde se han recuperado ofrendas de nueve objetos hechos en materiales preciosos en la base de estelas o frente a altares y tronos.⁶⁹

Conclusiones

Como hemos podido apreciar, los habitantes prehispánicos de Ox-tankah depositaron durante el Clásico varios elementos marinos e instrumentos de pesca en tumbas, entierros y rellenos constructivos, los cuales tuvieron al menos dos funciones:

Algunos de estos materiales sirvieron como peticiones y “pagos” a los dioses pesqueros y entidades —dueños o señores— encargadas del mar por las buenas pescas obtenidas, como los arpones, pesas de red, tortugas, cangrejos, manatíes, conchas y caracoles ofrendados. También representaron al dios *Chahk* pescador, *Chac-xib-Chahk* o GI al depositar sus insignias y peces capturados en la tumba 2 de la Estructura VI.

También hay elementos marinos que representan al inframundo acuático, ya que en la cosmovisión maya y mesoamericana, estos espacios sagrados aparecen ilustrados en códices, pinturas murales y vasijas como lugares exuberantes llenos de dioses, seres fantásticos y bienes preciosos. Las ofrendas que “recrean” este inframundo acuático son los corales depositados en los rellenos constructivos que fueron consagrados a varias de las estructuras principales y que representan al exuberante ecosistema arrecifal. La importancia de

⁶⁹ Diane Z. Chase y Arlen F. Chase, “Rituales mezclados. Analizando comportamientos públicos y privados en el registro arqueológico de Caracol”, en Andrés Ciudad Ruiz, María Josefá Iglesias Ponce de León y Miguel Sorroche Cuerva (eds.), *El ritual en el mundo...*, [p. 107-128], p. 111.

que estos materiales provengan de los arrecifes radica en que estas ofrendas evocan dicha región, lugar de origen de los vientos alisios portadores de las lluvias de verano.

Compartiendo parte de este simbolismo tenemos otros materiales y contextos que emulan la inmersión en este espacio acuoso, como los moluscos que rodean al gobernante enterrado en la Tumba 1 de la Estructura VI. Incluso este individuo personifica a un ser fantástico ataviado como un pez plateado, la *xihua*. Además, el sumergirse en el inframundo como cuerpo de agua no es exclusivo de Oxtankah, lo comparte con otros sitios del área maya y no en vano una de las expresiones para la muerte es *och ha* o “entrar en el agua”.

A partir de la distribución de los materiales de origen marino en el asentamiento de Oxtankah se puede apreciar que fueron empleados como parte de ajuares funerarios en tumbas y entierros, así como en ofrendas de consagración a determinados edificios. Ello refleja el acceso diferencial a estos bienes y su uso religioso y simbólico para recrear en los espacios arquitectónicos y funerarios el “Mar Primordial” o desplegar riqueza y status para reforzar y mantener la legitimidad y el poder de los grupos gobernantes. No en vano algunos de los personajes enterrados en la región estaban ataviados como dioses pesqueros o contienen elementos que indican su travesía al inframundo, quizás ayudados por los dioses navegantes.

Finalmente, sería importante que en otros sitios de la Bahía de Chetumal también se abordaran estas temáticas para poder identificar similitudes y diferencias.

Agradecimientos

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo de Hortensia de Vega Nova y su equipo de trabajo del “Proyecto de investigación y conservación del sitio arqueológico de Oxtankah, Quintana Roo” del Instituto Nacional de Antropología e Historia. También quiero agradecer al doctor Adrián Velázquez Castro del Museo del Templo Mayor y a las biólogas Belem Zúñiga Arellano y Norma Valentín Maldonado por las asesorías en el análisis de los objetos de concha, su taxonomía y tipología. Finalmente a mi familia por el apoyo durante todo este tiempo: Emilia, Reyna, Hilda, Ricardo y Dahil.

UNAM - IHH